

## **La batalla del pie de la Popa, 26 de abril de 1815**

Por: Francisco Hernando Muñoz Atuesta, miembro correspondiente de la Academia de la Historia de Cartagena de Indias.

Con ocasión del 198 aniversario de esta fecha memorable, he querido aportar esta pequeña reseña histórica a la Academia de la Historia de Cartagena de Indias, y en especial a su nueva página Web, resumen que nos muestra a un aspecto muy particular: **Una Cartagena unida.**

La ciudad, en ese año de 1815, nefasto para su historia, se veía enfrentada al General Simón Bolívar, quien más tarde sería conocido como el Libertador de la Patria.

Estos son los antecedentes:

Rivalidad entre Castillo y Bolívar.

Definitivamente las diferencias surgidas entre marzo y abril de 1813, en Cúcuta, entre los coroneles Manuel del Castillo y Rada, cartagenero, y Simón Bolívar, venezolano, fueron el origen de una rivalidad que traería terribles consecuencias a Cartagena. Recordemos que el Congreso de la Provincias Unidas de la Nueva Granada, nombró al coronel Castillo, comandante de la provincia de Pamplona y jefe de la vanguardia del ejército, con el fin de proteger a la Unión de los españoles que dominaban a Venezuela.

El coronel Bolívar, quien había librado su vida en Venezuela, tras la entrega del General Miranda a Monteverde y al pasaporte que este le concedió, llegó a Cartagena a finales de 1812; el gobierno de Cartagena le nombra comandante de Barranca (hoy Calamar) al mando de 70 hombres y desafiando la autoridad de su superior Pedro Labatut, tomó Tenerife, Mompós, Guamal, El Banco y finalmente llega a Ocaña, y unido al coronel Castillo y a sus tropas en Salazar de las Palmas, combaten y obtienen la victoria sobre los españoles en la batalla de Cúcuta el 28 de febrero de 1813.

Durante marzo y abril de 1813, mientras se obtenía del Congreso General la autorización para invadir a Venezuela, el Brigadier Bolívar enfrenta diversas dificultades para abastecer las tropas y comienzan los hombres de Castillo a desertar y Bolívar amenaza con fusilar a quienes abandonen las filas, esto aunado a la negativa de Castillo de pasar a Venezuela sin la autorización expresa del Congreso, crea delicadas tensiones; finalmente es Bolívar autorizado y Castillo se retira.

El brigadier Bolívar logra llevar a cabo la conquista de Venezuela en la denominada Campaña Admirable y llega a Caracas el 6 de agosto de 1813, cubierto de gloria y aclamado como el Libertador.

El 15 de junio de 1814, es derrotado Bolívar en la segunda batalla de la Puerta y es

el final de la Segunda República. Finalmente el 8 de septiembre de 1814, sale Bolívar de Carúpano rumbo a Cartagena.

19 de septiembre de 1814, arriba el general Simón Bolívar, al puerto de Cartagena. La ciudad estaba en medio de elecciones, los partidos en disputa por el poder: Todelistas y Piñeristas. Bolívar apoya la causa de los Piñeristas, causando cierto escozor en los Todelistas. El Brigadier Castillo, quien era ahora el comandante militar de Cartagena, es abiertamente partidario de Toledo.

9 de octubre de 1814, arriba a Cartagena procedente de la devastada Venezuela, el Brigadier Joaquín Ricaurte Torrijos, quien escribe al Congreso General, señalando a Bolívar, como el culpable absoluto de la derrota sufrida en Venezuela.

Bolívar sigue a Ocaña, Pamplona y Tunja, sede del Congreso General de la Nueva Granada, llega el 22 de noviembre de 1814, se presenta ante el Congreso el 24, Camilo Torres, le dice "Vuestra Patria no ha perecido mientras exista vuestra espada. [...] Habéis sido un militar desgraciado, pero sois un grande hombre".

Urdaneta pasa de Pamplona a Tunja, invitado por el Congreso, lleva consigo las reliquias del ejército de Venezuela: 1.200 hombres.

12 de noviembre de 1814, Bolívar publica un artículo en el Argos Americano # 44 denominado "Venezuela", respondiendo a un libelo anónimo que circula en la Nueva Granada, en el cual se culpa a Bolívar de la pérdida de Venezuela, por ineptitud; cuya autoría atribuye equivocadamente Bolívar, al cartagenero Brigadier Manuel del Castillo, al cual ataca ferozmente en su artículo.

27 de noviembre de 1814, el Congreso de la Nueva Granada asciende a Bolívar a General de División, y lo encarga de someter el Estado de Cundinamarca a la Unión Granadina, le entrega el mando sobre 600 socorridos y tunjanos.

Ese mismo día 27, Urdaneta camino a Santafé, comete atrocidades contra los españoles que encuentra en su camino, sacándoles de sus haciendas y ejecutándolos; sin mayor delito que el ser peninsulares. Como fue el caso de don José Jover y otros ocho desgraciados, capturados por Urdaneta en Sogamoso y ejecutados en los caminos extraviados de Santa Rosa.

Para el final de 1814, el Brigadier Manuel del Castillo, responde públicamente el ataque del General Bolívar, por medio de un escrito en el cual el cartagenero se despacha a sus anchas calificando a su adversario, antes de terminar el segundo párrafo, como: Un calumniador, intrigante y ambicioso, que quiere horrorizar al mundo con escenas de carnicerías, devastaciones, ruinas y tantas otras espantosas, que llorará siempre el bello e infortunado país de S.E. ...

12 de diciembre, Santafé capitula su rendición; Bolívar concede a sus hombres 48 horas para el pillaje. Se cometen terribles atrocidades en toda la ciudad.

23 de enero de 1815. Nombrado Bolívar, Capitán General de la Confederación de la Nueva Granada. Se despide de los bogotanos para marchar hacia Honda, su misión: Tomar a Santa Marta y seguir a libertar nuevamente a Venezuela.

Dejó en la retaguardia al venezolano Miguel Carabaño, quien esa noche asaltó las casas de la mayoría de españoles residentes en la ciudad y les llevó prisioneros camino a Honda.

El 30 de enero Miguel Carabaño, precedido de un bando, hace fusilar un grupo de 18 distinguidos y apreciados españoles, que traía entre sus prisioneros camino a Honda. Los fusiló, porque venían cansados y no sabía qué hacer con ellos. Por este acto y otros cometidos por Urdaneta, fue conminado el General Bolívar, por el Congreso. (el asunto quedó en total impunidad)

El historiador José Groot, al respecto anota: “El Gobierno reconvino a Urdaneta, quien se disculpó con el Oficial; el Oficial con los soldados, y los soldados con las lanzas.”

### **Todas estas noticias de los excesos de las tropas de Bolívar, volaron a Cartagena, alertando a sus habitantes.**

Bolívar llega a Mompós, y se encuentra con sus amigos los Piñeres, quienes habían sido expulsados de Cartagena, por el Comandante Castillo.

Finalmente en cosa de dos semanas en Mompós, el General Bolívar ya no va a tomar Santa Marta, ahora marcha sobre Cartagena, bajo el pretexto de tomar por la fuerza las armas y municiones que Cartagena le ha negado, (contraviniendo las ordenes expresas del Congreso General), alegando las autoridades de Cartagena que el entregarlas sería poner en peligro la seguridad de la ciudad.

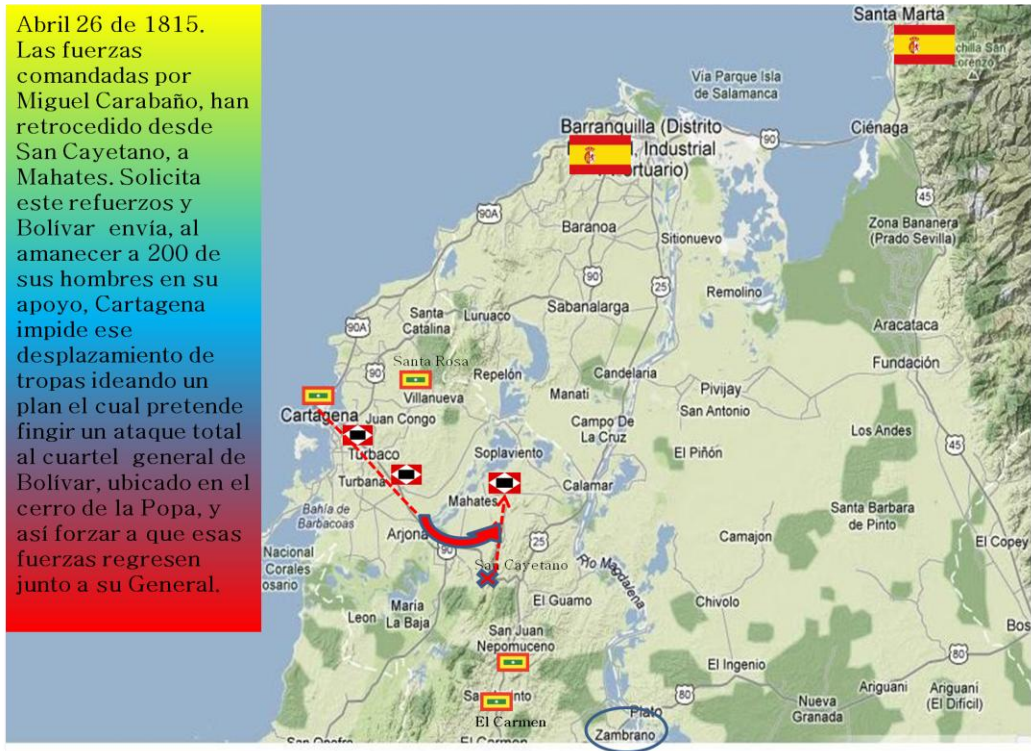
Las fuerzas del General Bolívar, toman por su cuartel general el cerro de la Popa, sus tropas tratan de bloquear los diferentes caminos que proveen víveres a la ciudad, tomando San Cayetano, Mahates, Arjona y Turbaco, entre otras.

Cartagena tiene control entre otras poblaciones a San Juan de Nepomuceno y el Carmen, su misión es mantener control sobre Zambrano y evitar la entrada de los españoles por el Magdalena, quienes tienen a Mompós en la mira.

Miguel Carabaño, venezolano al servicio de Bolívar, no se puede sostener en San Cayetano y retrocede a Mahates, solicita refuerzos a su jefe, para tratar de tomar a San Juan de Nepomuceno, donde manda el coronel español al servicio de Cartagena, Manuel Cortés Campomanes.

A continuación encontraremos algunas ilustraciones de las acciones, el documento de la época denominado “Boletín de Cartagena # 15” y su transcripción.

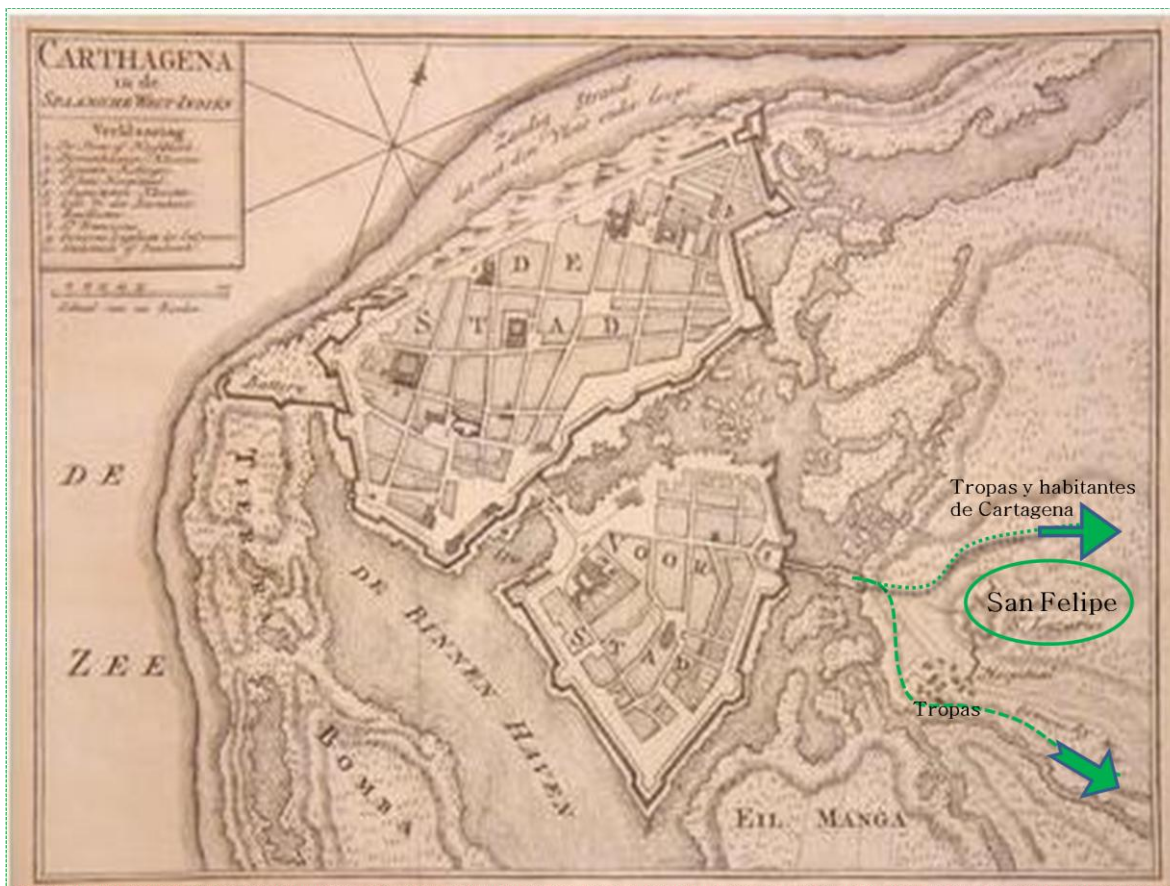
Abril 26 de 1815.  
Las fuerzas comandadas por Miguel Carabaño, han retrocedido desde San Cayetano, a Mahates. Solicita este refuerzos y Bolívar envía, al amanecer a 200 de sus hombres en su apoyo, Cartagena impide ese desplazamiento de tropas ideando un plan el cual pretende fingir un ataque total al cuartel general de Bolívar, ubicado en el cerro de la Popa, y así forzar a que esas fuerzas regresen junto a su General.



Batalla del Pie de la Popa, 26 de abril de 1815.



El ataque coordinado de las tropas, apoyadas insólitamente por los habitantes de Cartagena, causa el efecto deseado y las tropas enviadas a reforzar a Carabaño, en Mahates, se ven precisadas a regresar.



A las 9 de la mañana del 26 de abril de 1815, los habitantes de Cartagena se presentan desafiantes ante el cerro de la Popa, creando en las tropas del sitiador Bolívar, un desconcierto total; el plan era que con esa distracción, el enemigo se confundiera y cuando escuchara que era atacado por todos los costados, ordenara el regreso de los refuerzos que había enviado al amanecer de ese día, rumbo a Mahates, en apoyo de las tropas de Carabaño.

Debió ser una cosa increíble ver a los habitantes de Cartagena en esas. Una vez el ataque contra el cuartel se inicia por los diferentes puntos, los valientes habitantes se repliegan a la ciudad, cubiertos del fuego enemigo, por los cañones del castillo de San Felipe.

Aunque la información sobre la batalla del pie de la Popa es casi nula y su triunfo le es atribuido al General Bolívar, estos documentos afirman lo contrario y enaltecen aún más el valor que para nuestros antepasados tuvo el amor por su ciudad y el precio que estuvieron dispuestos a pagar por nuestra Libertad.

Original del Boletín número 15 del 27 de abril de 1815



# BOLETIN DE CARTAGENA

DEL JUEVES 27. DE ABRIL DE 1815.

Por noticias de Mahates hemos sabido el movimiento retrogrado hecho por la division de Carabaño desde S. Cayetano á aquella villa: sabemos que vino muy desmembrado; y inferimos que ha experimentado mucha desercion, pues que el Gefe de nuestras fuerzas en aquella parte, no habla en sus oficios desde S. Juan, de chéque alguna con el enemigo.

Por el parte del Gefe del Estado mayor general Cortés, recibido en el 25. del corriente se sabe que ha llegado á S. Juan; que ha aumentado aquellas fuerzas considerablemente con la gente de la montaña; y que su número pasa de 900. hombres: él permanecerá en aquella posición con el doble intento de rechazar á los de Sta. Marta, en el caso de que hagan una irrupcion por Sambrano, y de impedir á Carabaño la temeraria empresa de entrar en Sabanas á destruir nuestros pueblos segun su costumbre.

Tambien se han aumentado y cada dia crecen mas nuestras fuerzas en Sta. Rosa, y el buen estado en que se hallan nos hizo esperar que en breve obrarán muy átilmente.

El Gefe de batallon Vigil y otros quatro oficiales que estimulados de su honor, no han querido permanecer en el exercito del destructor Bolívar se nos han venido desde la Papa con un sargento y quatro soldados: otros nueve se nos han venido de Rocha; mas, seis de Sta. Rosa; y seguramente se nos vendrá *todo* su exercito, convencido como lo está, de la causa injusta y loca por qué su gefe Bolívar hace la guerra á sus hermanos Americanos como ellos mismos.

El estrage que nuestras baterias, y nuestras fuerzas suiles hacen sobre las posiciones de la Papa y de Alcivia, la desmembracion de fuerzas que el ex-libertador se vé precisado á hacer por el movimiento general y simultaneo de nuestros pueblos, le inspiraron un ardor ridiculo para divertir nuestra vigilancia: propuso al Sr. Marinoni, por un parlamentario, ó que se le dexase marchar á Sta. Marta, con las suiles fuerzas que le han quedado; ó volverse á lo interior de la Nueva Granada; ó entablarse con sus amigos; pidiendo se le concediese una audiencia para esclarecer sus proposiciones, y arreglar las medidas, personalmente ó por medio de su Secretario Revenga: aunque el Sr. Presidente del Congreso conoció que esta miserable estratagemá se encaminaba solo á fascinarlos, y ganar tiempo para que las tropas que destinaba llegasen á sus puestos sin que se percibiese la disminucion: aunque por noticias del mismo cuartel de la Papa se sabia que en la noche del 24. al 25, ó el mismo dia 25, debian salir 200. hombres para aumentar la fuerza de Carabaño, y detener el paso al Gefe de escuadron Ruiz, quiso sin embargo, por un efecto de su generoso conciliador, convenir en oíelo, y en efecto, en la mañana del mismo 25. pasó al punto designado: el ex-libertador no quiso venir pero envió á su Secretaria, que desde luego que empezó á explicarse dió á conocer el verdadero objeto de su misión extravagante, y maliciosa: pues se reduxo á pedir la garantia del Gobierno para la retirada de Bolívar con su exercito á la linea del Morobana; que se diesen las órdenes para que se le entregasen todos los caños, municiones, pertrechos y demas enseres existentes allí; y que el Gobierno del Estado cuidase de desimpreionar á los Pueblos de la isla justa, y muy fundada que han formado contra su de-



testable Góiz; tratando de restablecer la opinión en favor suyo. [empresa imposible en cualquiera parte á donde haya llegado la noticia de sus crímenes enormes, y multiplicados] como el General Castillo concuerda á este acto, y hizo ver la inconsecuencia de las proposiciones nuevamente hechas, el Sr. Marimon se negó á una solicitud tan rara; en cuyo caso el mensajero de Bolívar solicitó otra audiencia á que asistiera esta en persona; el Sr. Marimon se la acordó, y tuvo lugar á las cuatro y media de la tarde del propio día en el pié de la Papa, y en el hecho que el mismo demandante eligió; mas quien creyera que en situación tan delicada se redujera todo á declaraciones, y á brindar su asistida al General Castillo? Para esto sería necesario conacer á Bolívar; todo fué insignificante en esta entrevista tantas veces pedida; en que el Sr. Presidente concina solo por estrechar todos los medios de la concordia, y en que solo consiguió apurar su paciencia al ver que para este findi-mandante. Ha supuesto Bolívar que el General Castillo es el Gefe absoluto de una fuerza que pretende, hay en esta Ciudad, y que su influjo, y en las disposiciones sabias y prudentes de su Gobierno unido á la voluntad bien clara de todos sus Pátrias, es el que ocasiona su resistencia justa, y debida que se hace á su ambición, y á sus designios turbulentos; así tuvo el Sr. Marimon que volverse á la Plaza lleno de la indignación que merece una conducta tan versatile y siempre pérfida como la de Bolívar.

Divulgada la noticia en la misma noche y sabiéndose con certeza que habían partido ya los docientos hombres indicados, se dispuso una salida con el objeto de hacer replegar estas tropas, y para ello hacer creer al enemigo que se intentaba desalojarle de la Papa, y al mismo tiempo atacar su Cuartel de Alcivia; al efecto se dispuso todo de suerte que pudiese entenderse así, y tuviese tiempo de desquilar sus avisos, á las divisiones que habían marchado: todo se logró segun se deseaba, y nuestro intento se verificó á las nueve de la mañana de ayer en el orden siguiente.

La compañía de Zapadores y una de Caballería marcharon por el camino de Cruz-grande para situarse á la faja del cerro de la Papa en la playa de la laguna de Tesca, apoyada su izquierda en la division de bangos apostada en dicha laguna. El batallon de la Nueva Granada, la compañía de la Guardia de honor, una compañía del batallon 1.<sup>o</sup> de inf., y una de Cazadores con tres piezas de batalla marcharon por el camino de los Playones fuera de la Ciudad-Juna á ocupar todas las avenidas, y preparar el ataque á Alcivia. En efecto nuestras tropas se dirigieron á este punto por los caminos del Contulada y Bosque, ocuparon el terreno, y solo encontraron los despojos del campamento que habían abandonado el enemigo, dexando una porcion de objetos de guerra y muchos muebles del equipage.

Permanecieron algunas divisiones haciendo sus cercos á fin de perfeccionar el cerco indicado, antes de la salida del enemigo, y situados á campo raso, dispuestos al ataque que nos prometia de Cruzadora, y otra de estas hacia las posesiones de Coacupag, como lo emprendian desde los bangos inmediatos. En este estado y consiguiendo el efecto que se deseaba se hallaban igualmente estas partidas de infantería que habian atacado la Papa para replegar después á la Plaza, cuando en realidad se verificaron; cuando nuestras tropas en el momento de salir de él lugar de los contrarios que se les correspondia por nuestros soldados al de las Compañías de los bangos, los bangos, y el cuartel del Cerro se le hacia un fuego y habian ocupado el terreno que nos habia prometido, y le retirado del campo de ejercicio que habia obrado en Ciudad-Juna con tal efecto que se impidió el objeto de la empresa, porque desde la fortaleza de S. Felipe se vieron salir varios bandos á caballo, y tomar el camino de Alcivia, y porque en el ataque á este punto se halló que se habian ido pasando con tanta facilidad como se esperaba. La columna de playones, el ataque de un volante, 15 uniformes de su guardia, algunos cañones, y hasta un pequeño cañón, y un tiro de 6 pulgadas, el uno en Coacupag. Los cañones para uno fueron dados cuando se iban retirando para ser llevados, en los débiles momentos de la noche en el cuartel del Cerro, por el puente situado al pié de un cerro; los bultos de municion, el equipage y un bulto de municion, y el mismo efecto se replegaron en medio de silencio. Cuartel general de Cruzadora Añi 30 de 1812, 2.

En la imprenta del Gobierno, por el C. M. Gonzalez y Parra. Año de 1813.

# BOLETÍN DE CARTAGENA

DEL JUEVES 27. DE ABRIL DE 1815

---

Por noticias de Mahates<sup>1</sup> hemos sabido el movimiento retrogrado hecho por la división de Carabaño<sup>2</sup>, desde San Cayetano<sup>3</sup> a aquella villa: sabemos que vino muy desmembrada; e inferimos que ha experimentado mucha deserción, pues que el Jefe de nuestras fuerzas en aquella parte, no habla en sus oficios desde San Juan<sup>4</sup>, de choque alguno con el enemigo.

Por parte del Jefe del Estado mayor general Cortés<sup>5</sup>, recibido el 25 del corriente, se sabe que ha llegado a San Juan; que ha aumentado aquellas fuerzas considerablemente con la gente de la montaña; y que su número pasa de 900 hombres: él permanecerá en aquella posición con el doble intento de rechazar a los de Santa Marta, en el caso de que hagan una irrupción por Zambrano<sup>6</sup>, y de impedir a Carabaño, la temeraria empresa de entrar en Sabanas a destruir nuestros pueblos según su costumbre.

También se han aumentado y cada día crecen más nuestras fuerzas en Santa Rosa<sup>7</sup>, y el buen estado en que se hallan nos hace esperar que en breve obrarán muy útilmente.

- 
1. Mahates, distante aprox. 40 Km. al Sur-Este de Cartagena
  2. Miguel Carabaño, militar venezolano.
  3. San Cayetano, distante aprox. 55 Km. Al Sur-Este de Cartagena.
  4. San Juan de Nepomuceno, distante aprox. 70 Km. al Sur-Este de Cartagena.
  5. *Manuel Cortés Campomanes, coronel español, al servicio, en estas fechas, de la causa de Cartagena.*
  6. Zambrano, distante aprox. 108 Km. al Sur-Este de Cartagena.
  7. Santa Rosa, distante aprox. 20 Km. al Noreste de Cartagena.

El Jefe de batallón Vigil<sup>1</sup>, y otros cuatro oficiales que estimulados de su honor, no han querido permanecer en el ejército del destructor Bolívar, se nos han venido desde la Popa<sup>2</sup>, con un sargento y cuatro soldados:



otros nueve se nos han venido de Rocha<sup>3</sup>; más seis de Santa Rosa; y seguramente se nos vendrá todo su ejército, convencido como lo está, de la causa injusta y loca por qué su Jefe Bolívar, hace la guerra a sus hermanos, Americanos como ellos mismos.

El estrago que nuestras baterías, y nuestras fuerzas sutiles hacen sobre las posiciones de la Popa y de Alcibia<sup>4</sup>, la desmembración de fuerzas que el ex-libertador se ve precisado a hacer por el movimiento general y simultaneo de nuestros pueblos, le inspiraron un ardid ridículo para divertir nuestra vigilancia: propuso al Señor Marimon<sup>5</sup>, por un parlamentario, ó que se le dejase marchar a Santa Marta, con las solas fuerzas que le han quedado; ó volverse a lo interior de la Nueva Granada; ó embarcarse con sus amigos; pidiendo se le concediese una audiencia para esclarecer sus proposiciones, y arreglar las medidas, personalmente o por medio de su secretario Revenga<sup>6</sup>: aunque el Señor Presidente del Congreso conoció que esta miserable estratagema se encaminaba solo a fascinarnos, y ganar tiempo para que las tropas que destacaba llegasen a sus puestos sin que se percibiese la disminución: aunque por noticia del mismo cuartel de la Popa, se sabía que en la noche del 24 al 25, o el mismo día 25, debían salir 200 hombres para aumentar la fuerza de Carabaño, y detener el paso al Jefe de escuadrón Ruiz<sup>7</sup>, quiso sin embargo por un efecto de su genio conciliador, convenir en oírle, y en

- 
1. Juan José León Vigil, sirvió como Teniente en el Regimiento de Infantería de Cartagena de Indias.
  2. El cerro de la Popa, es el accidente geográfico más elevado de Cartagena de Indias.
  3. Rocha, distante aprox. 35 Km. al Sur-Este de Cartagena.
  4. Alcibia, actualmente es un barrio de Cartagena de Indias, distante 3 Km. de la ciudad amurallada.
  5. Juan Marimon y Henríquez, cura penitenciario de Cartagena de Indias. Presidente del Congreso, comisionado por el mismo para mediar entre Cartagena y el General Bolívar.
  6. Jose Rafael Revenga: Abogado, venezolano, diplomático.
  7. Astol Ruiz, Jefe de Escuadrón, al servicio de las tropas de Cartagena.

efecto, en la mañana del mismo 25 pasó al puesto designado: el ex-libertador no quiso venir, pero envió a su secretario, que desde luego que empezó a explicarse dio a conocer el verdadero objeto de su misión

extravagante, y maliciosa; pues se redujo a pedir la garantía del Gobierno para la retirada de Bolívar con su ejército a la línea del Magdalena<sup>1</sup>; que se diesen las órdenes para que se le entregasen todas las armas, municiones, pertrechos y demás enseres existentes allí: y que el Gobierno del Estado cuidase de desimpresionar a los Pueblos de la idea justa, y muy fundada que han formado contra su detestable Jefe; tratando de restablecer la opinión a favor suyo, (empresa imposible en cualquiera parte a donde haya llegado la noticia de sus crímenes enormes, y multiplicados) como el General Castillo<sup>2</sup> concurrió a este acto, e hizo ver la inconsecuencia de las proposiciones nuevamente hechas, el Señor Marimon se negó a una solicitud tan rara; en cuyo caso el mensajero de Bolívar solicitó otra audiencia a que asistiría éste en persona: el Señor Marimon se la acordó, y tuvo lugar a las cuatro y media de la tarde del propio día en el pié de la Popa, y en el Bajío<sup>3</sup> que el mismo demandante eligió: ¿más quien creyera que en situación tan delicada se redujese todo a declamaciones, y a brindar su amistad al General Castillo? Para esto sería necesario conocer a Bolívar; todo fue insignificante en esta entrevista tantas veces pedida; en que el Señor Presidente convino solo por estrechar todos los medios de la concordia, y en que solo consiguió apurar su paciencia al ver que para este brindis insultante, ha supuesto Bolívar que el General Castillo es el Jefe absoluto de una facción que pretende, hay en esta Ciudad, y que su influjo, y no las disposiciones sabias y prudentes de su Gobierno unida a la voluntad bien clara de todos

---

1. Línea del Magdalena, costa Sur del río entre Barranca y Sabanilla.

2. Manuel del Castillo y Rada, cartagenero, Comandante Militar de Cartagena de Indias.

3. Bajío: en los mares, ríos y lagos navegables, elevación del fondo que impide que floten las embarcaciones.

sus Pueblos, es el que ocasiona su resistencia justa, y debida que se hace a su ambición, y a sus designios turbulentos: así tuvo el Señor Marimon que volverse a la Plaza lleno de la indignación que merece una conducta tan versátil y siempre pérfida como la de Bolívar.

Divulgada la noticia en la misma noche y sabiéndose con certeza que habían partido ya los doscientos hombres indicados, se dispuso una salida con el objeto de hacer replegar esas tropas, y para ello hacer creer al enemigo que se intentaba desalojarle de la Popa, y al mismo tiempo atacar su cuartel de Alcibia: al efecto se dispuso todo de suerte que pudiese entenderlo así, y tuviese tiempo de despachar sus avisos, a las divisiones que habían marchado: todo se logró según se deseaba, y nuestro intento se verificó a las nueve de la mañana de ayer en el orden siguiente.

La compañía de Zapadores<sup>1</sup>, y una de Caballería marcharon por el camino de Cruz Grande<sup>2</sup> para situarse en la falda del cerro de la Popa, en la playa de la laguna de Tesca<sup>3</sup>, apoyando su izquierda en la división de bongos<sup>4</sup> apostada en dicha laguna. El batallón de la Nueva Granada, la compañía de la Guardia de honor, una compañía del batallón N° 1 --- --, y una de Cazadores<sup>5</sup> con tres piezas de batalla marcharon por el (camino) de los Playones fuera de la Media-Luna<sup>6</sup>, a ocupar todas las avenidas, y preparar el ataque a Alcibia. En efecto nuestras tropas se dirigieron a este punto por los caminos del Consulado<sup>7</sup> y Bosque, ocuparon el terreno, y solo encontraron los despojos del enemigo que había abandonado el puesto, dejando una porción de objetos de guerra y muchos muebles del equipaje.

- 
1. ~~Zapadores, soldados que trabajan en obras de excavación, una compañía = 80 hombres.~~
  2. Cruz Grande, posición al Norte de Cartagena.
  3. Laguna de Tesca o de la Virgen, situada al Noreste de Cartagena.
  4. Bongos: Embarcaciones grandes de fondo plano que se utilizan para el transporte fluvial.
  5. Cazadores: Infantería ligera.
  6. Media Luna: Fortificación de acceso a la ciudad, al Este.
  7. Consulado y Bosque: Posiciones con acceso por la bahía interior, distantes 1 Km. la una de la otra, el Bosque se encuentra a 1 Km. de Alcibia; el Consulado a 2 Km.

Permanecieron nuestras divisiones haciendo sus correrías a fin de perfeccionar el reconocimiento, atraer más la atención del enemigo, y llamarlos a campo raso, disponiendo al intento que una partida de Cazadores, y otra de arma blanca<sup>1</sup> se posesionasen de Comepaga<sup>2</sup>, como lo ejecutaron bajo los fuegos enemigos. En este estado y conseguido el éxito que se anhelaba se mandaron igualmente otras partidas de infantería que **fingiesen** atacar la Popa para replegar

después a la Plaza, como en realidad lo verificaron, reunidas nuestras tropas en el mejor orden y sufriendo el fuego de los contrarios que se les correspondió por nuestros soldados al mismo tiempo que de los bongos, las lanchas, y el castillo del Cerro<sup>3</sup> se le hacia un fuego (vivo), cuya (protección) aseguró más nuestros deseos, y la retirada del cuerpo de ejército que había obrado. Creemos con noble razón que se logró el objeto de la empresa, porque desde la fortaleza de San Felipe se vieron salir varios hombres a caballo, y tomar el camino de Alcibia, y porque en el ataque a este puesto se halló que lo habían desamparado con tanta prisa que abandonaron 7 cajones de pertrechos, el armón<sup>4</sup> de un violento<sup>5</sup>, 15 uniformes de su guardia, algunos equipajes, y hasta su propia comida, y se hicieron 6 prisioneros, el (uno) en Comepaga. Por nuestra parte solo hemos tenido cuatro heridos y contusos pero (muy) levemente, no ha debido (suceder) lo mismo en el cuartel del ex-libertador, porque notariado el recio de sus soldados les hemos visto doblar el cuerpo a una bomba (disparada) con tal acierto que hizo su explosión en medio de ellos.

Cuartel general de Cartagena, abril 27 de 1815, 5<sup>o</sup>

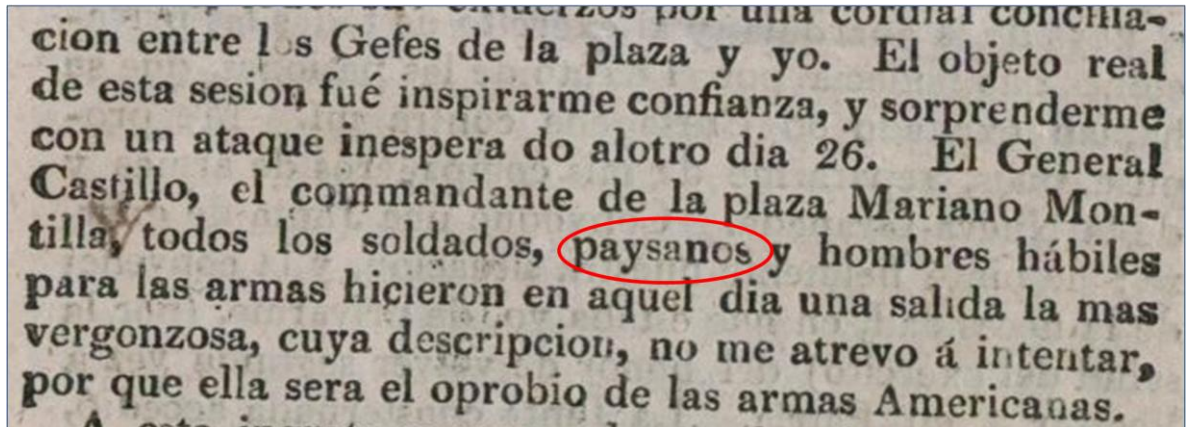
---

En la imprenta del Gobierno, por el Ciudadano, Manuel González y Pujol. Año de 1815

---

1. Macheteros.
2. Comepaga: Posición desconocida, lugar donde se alimentaban las bestias.
3. Castillo del Cerro: Fortaleza de San Felipe de Barajas, llamado así por su ubicación sobre el cerro de San Lázaro.
4. Armón: Tren delantero de la cureña de un cañón.
5. Violento: Cañón de campaña, calibre de a 3", podía ser llevado sobre bestias, su cureña era ligera y la pieza iba montada como en una especie de silla. Origen inglés, fabrica Woolwhich. Se denominaba con ese nombre por su violenta reculada al ser disparado.

Oficio del General Bolívar al Gobierno General de la Nueva Granada,  
Kingston 10 de julio de 1815.  
Pagina 13.



cion entre los Jefes de la plaza y yo. El objeto real de esta sesion fué inspirarme confianza, y sorprenderme con un ataque inesperado al otro dia 26. El General Castillo, el commandante de la plaza Mariano Montilla, todos los soldados, **paysanos** y hombres hábiles para las armas hicieron en aquel dia una salida la mas vergonzosa, cuya descripcion, no me atrevo á intentar, por que ella sera el oprobio de las armas Americanas.

[...] El objeto real de esta sesión fue inspirarme confianza, y sorprenderme con un ataque inesperado al otro día 26. El General castillo, el comandante de la Plaza Mariano Montilla, todos los soldados, **paisanos** y hombres hábiles para las armas hicieron en aquel día una salida la más vergonzosa, cuya descripción, no me atrevo a intentar, porque ella será el oprobio de las armas Americanas.[...]